

De Tlaxcala para Campeche: La historia del Ingeniero Francisco Escárcega Márquez



Estephanie J. G. Mex Can⁽¹⁾
Aurelio López Corral⁽²⁾
Jorge Luis Cahuich Jesús⁽³⁾

Los tlaxcaltecas han desempeñado un papel significativo en la historia de México a lo largo de los siglos. Su contribución ha abarcado desde la época precolombina hasta la era moderna y algunos de los aspectos más destacados de su influencia e importancia incluyen su papel como aliados en la Conquista, coadyuvantes en el proceso de evangelización; fundadores y colonizadores en los siglos XVI y XVII de varias poblaciones en el centro y norte México y en Centroamérica; guardianes de tradiciones culturales prehispánicas, y partícipes en la Revolución Mexicana. Quizá los personajes más afamados incluyen a Xicohtécatl el joven y el viejo, Maxixcatzin, Tlahuicole, y Miguel N. Lira. Sin embargo, existe un personaje tlaxcalteca poco conocido para la mayoría de la gente. Él fue el Ingeniero Francisco Escárcega Márquez, cuyo legado es tan significativo que dio nombre a la Ciudad y Municipio de Escárcega en Campeche, un reconocimiento a su impacto en la región y en la historia de México.

La relación del Ingeniero Escárcega Márquez con Campeche surge a raíz de la importancia económica que tuvo la Selva de este estado a principios del siglo XIX para la explotación de recursos naturales. El sur poseía vastas extensiones de flora y fauna y una riqueza natural que apenas estaba siendo re-explorada para fines

comerciales. Entre las plantas más significativas destacaba el árbol del Chicozapote (Manilkara Zapota), el cual produce una resina conocida coloquialmente como “chicle” o “caucho”. Aunque desde tiempos antiguos, esta planta había sido venerada por los mayas como un árbol sagrado y símbolo de sabiduría debido a que la resina se ofrendaba a sus ancestros y deidades. Para la empresa estadounidense “The Laguna Corporation” significó una valiosa oportunidad de aprovechar su extracción y producción de caucho. Al mismo tiempo, otras compañías también se mostraron interesadas en la explotación de los productos de la selva campechana, incluyendo plantas como el palo tinte, cedros, y caobas, o especies animales. Dado que la labor de extracción de caucho era extremadamente exigente y riesgosa, fue necesaria la creación de campamentos para los trabajadores, uno de los cuales se denominó “Kilómetro 47” y fue localizado en la zona suroeste del estado, un punto clave de comunicación para el resto de la Península de Yucatán.



Ingeniero Francisco Escárcega Márquez

La industria del caucho prosperó significativamente hasta mediados del siglo XX y presenció el surgimiento de nuevas poblaciones en la región. Sin embargo, el verdadero impulso al desarrollo de esta localidad llegó con la construcción del Ferrocarril del Sureste. El establecimiento de esta línea ferroviaria, que uniría los ferrocarriles del estado de Yucatán con Coatzacoalcos, Veracruz, marcaría un hito histórico al conectar por primera vez la península de Yucatán con el resto del país por tierra. Es gracias a este ambicioso proyecto que surge la historia del protagonista de este relato, el Ingeniero Francisco Escárcega Márquez. Este personaje, dejó una profunda huella en el municipio, siendo su historia un testimonio de trabajo incansable, dedicación y compromiso en una época en la que los valores del esfuerzo y la honestidad eran fundamentales en la sociedad mexicana.

Francisco Escárcega Márquez nació el 12 de enero de 1896 en la Hacienda de Santa Teresa Ixtafiyuca, ubicada en el Estado de Tlaxcala, México. Sus padres, Luis Escárcega y Adelaida Márquez de Escárcega, le dieron la bienvenida al mundo, y desde el inicio quedó claro que este joven tenía un destino marcado por el compromiso y la excelencia. Su formación inicial se llevó a cabo en la ciudad de Texcoco, donde tuvo la oportunidad de sentar las bases de su futuro académico y profesional.

El deseo de superación y la sed de conocimiento llevaron a Francisco Escárcega a la Escuela Nacional Preparatoria en la Ciudad de México, donde continuó su proceso de formación. Sin embargo, su búsqueda de la excelencia lo condujo más allá de las aulas de la preparatoria y hacia la Escuela de Minería, actualmente conocida como la Escuela de Ingenieros de la Universidad Autónoma de México. Fue allí don-

de decidió emprender una carrera en Ingeniería Civil, elección que definiría el curso de su vida y abriría la puerta a innumerables oportunidades y desafíos. Tras completar su educación formal, Francisco se unió a la empresa FERROMEX, donde desempeñó un papel fundamental en la construcción de ferrocarriles en México, contribuyendo de manera significativa al desarrollo de la infraestructura de transporte del país.



Ferrocarril de Campeche

Uno de los proyectos destacados en los que participó fue la construcción de la línea ferroviaria que se extendía desde Fuentes Brotantes hasta Punta Peñasco en Baja California, el cual implicaba desafíos técnicos considerables y la superación de obstáculos naturales, y requería la dedicación de ingenieros comprometidos como Francisco Escárcega para llevarlo a cabo con éxito. Sin embargo, fue en el año 1936 cuando el Ingeniero Francisco llegó a la región sureste, siendo designado como Residente de la División Campeche. En esta posición, tuvo a su cargo la obra del tramo que conectaba Campeche con Puerto México, actualmente conocido como Coatzacoalcos, en el estado de Veracruz. Este proyecto estratégico tuvo un impacto significativo en el desarrollo económico de la región y en el fortalecimiento de las conexiones de transporte en el sureste de México.

Durante su tiempo de trabajo en Campeche, Francisco Escárcega rápidamente se ganó el cariño y la simpatía de todos los trabajadores, tanto del ferrocarril como de los chicleiros y cortadores de madera de la compañía estadounidense. Se destacó por su compromiso con la comunidad y su apoyo a la formación del ejido en la localidad, siguiendo los principios de la doctrina zapatista.

No obstante, el rumbo de la vida del ingeniero se vio alterado por un suceso que conmocionó a su comunidad y a todo México. El 22 de julio de 1938, mientras llevaba a cabo una visita de inspección a los trabajos de construcción de la línea ferroviaria en un avión que había sido requisado, ocurrió un accidente de proporciones

devastadoras. El aeroplano, que transportaba al Ingeniero Adolfo Rosenweigh López, al Ingeniero Francisco Escárcega Márquez y al piloto Aviaador Militar Capitán Miguel Colorado Cupido, se estrelló en el campo de aviación de Palenque, Chiapas. La aeronave se precipitó desde el cielo y, de manera casi instantánea, estalló al entrar en contacto con el suelo, provocando lesiones graves tanto al ingeniero Francisco como al piloto Miguel. Ambos fueron trasladados con urgencia a la ciudad de Villahermosa, Tabasco, en busca de atención médica, pero lamentablemente perdieron la vida. Los restos de Escárcega fueron llevados a la ciudad de México y recibieron un sepelio honroso a manos de las autoridades militares en el cementerio de las águilas caídas en el panteón Dolores.



Mapa ferroviario del sureste. Museo de los Ferrocarriles de Yucatán, Sub-gerencia de vías y estructuras, superintendencia de vías y estructuras (Caja 69, Expediente 6)



Letrero de bienvenida a la Ciudad de Escárcega, Campeche.
Fotografía: Juan Bautista Mex Astudillo.

Tras los acontecimientos lamentables, Adolfo Rosenweigh López, asistente y superviviente del accidente, propuso a las autoridades locales que el campamento "Kilómetro 47" fuera renombrado en honor al fallecido Ingeniero Francisco Escárcega Márquez. Esta sugerencia fue acogida con entusiasmo por la comunidad, ya que este personaje era una figura muy querida y había ganado la confianza de todos. Escárcega Márquez había brindado apoyo a la comunidad en la gestión de tierras, lo que posteriormente condujo a la creación del ejido en el año 1939 mediante una resolución presidencial. Décadas más tarde, este ejido se convertiría en el noveno municipio del Estado de Campeche. El 1 de noviembre de 1991, se estableció oficialmente el municipio de Escárcega, y siempre se ha mantenido presente que el ingeniero Francisco fue un pionero entre aquellos que buscaban el progreso, la libertad e independencia de su pueblo.

Sin duda, esta historia es un testimonio de la grandeza que puede alcanzar un individuo cuando combina el conocimiento, la dedicación y el servicio a la comunidad. Su legado perdura como un faro de inspiración para las generacio-

nes presentes y futuras, recordándonos que, a través del trabajo honesto y el compromiso con el bienestar de los demás, podemos dejar una marca indeleble en la historia de nuestras comunidades y nuestro país.

Para leer más..

Cahuich Jesús, J. L. (2007). Escárcega: un camino desde el chicle. *Blanco y Negro*, 10, 3-8.

Cahuich Jesús, J. L. (2023). ¿Por qué Escárcega? Retrieved from <http://escarcegareal.blogspot.com/>

Luengo Gutiérrez, P. (2023). Campeche imaginada. Investigación y divulgación. *Glifos*, 36, 44-49.

Pérez Brito, L. (2007). Construcción del Ferrocarril del Sureste. *Blanco y Negro*, 10, 20-23.

Saucedo Villegas, J. C. (2007). Escárcega y la ruta chicleros. *Blanco y Negro*, 10, 9-19.

⁽¹⁾ Proyecto de Salvamento Arqueológico del Tren Maya

⁽²⁾ Centro INAH Tlaxcala

⁽³⁾ Cronista de la Ciudad de Escárcega, Campeche

